

Nuevo Comienzo Tampa

6 maneras que Dios te prepara

DR. JOSÉ MORALES, PASTOR
9-23-2026

Confianza en el proceso de Dios

¿Alguna vez te has preguntado por qué la vida a veces se vuelve más difícil cuando intentas seguir a Dios con más seriedad? Quizá has experimentado rechazos, retrasos, presión o una etapa en tu vida en la que parece que nada se mueve, y te has preguntado: "Señor, ¿por qué estoy pasando por esto?"

A lo largo de las Escrituras, vemos que Dios a menudo preparaba a las personas antes de usarlas para Su propósito. David tuvo los campos. Moisés tuvo a Madián. José tuvo el pozo y la prisión antes de asumir responsabilidades mayores. Hoy, vamos a analizar seis cosas por las que Dios puede hacerte pasar mientras te prepara para Su propósito. Y antes que digan cualquier otra palabra, en la Biblia edad nunca fue un obstáculo para el plan de Dios. Si estás dispuesto a confiar en el proceso de Dios, entonces confía que, si Él tiene un propósito para ti, lo debes seguir sin importar edad, condición física o excusas de las que has usado como escudo por años.

1. Separación de lo familiar

Una de las primeras cosas que Dios puede permitir durante una época de **preparación** es la **separación** de lo que resulta familiar y de costumbre. A veces las relaciones cambian. Las personas que esperabas que te entendieran y respaldaran, ya no están ahí para ti. Algunas pueden pasarte por alto, malinterpretarte o incluso rechazar y criticar la dirección que está tomando tu vida.

José vivió esto con sus propios hermanos, que lo odiaban, lo rechazaban y finalmente lo vendieron como esclavo. *Sin embargo, su rechazo no canceló lo que Dios estaba haciendo en su vida.*

Pero ten cuidado: **no todos** los que se distancian de ti son enemigos, y no todas las relaciones rotas son prueba de que Dios eliminó a alguien. Este estudio no tiene el propósito de dirigirte a desconfiar de las personas. La lección es permanecer fiel a Dios incluso cuando la aprobación humana cambie. Si Dios te está enseñando a depender menos de las personas y más de Él, no dejes que el rechazo te amargue. Mantén el corazón limpio. **Sigue obedeciendo. Sigue creciendo.** La gente puede malinterpretar tu época, pero no pueden cancelar la obra de Dios en ti.

2. Una estación oculta

A veces la preparación no parece progreso. Puede parecer silencio de parte de Dios o un retraso sin explicación. Puede parecer que nadie te ve, nadie se da cuenta de lo que haces y nada parece cambiar.

David conocía este tipo de estación. Antes de estar frente a Goliath o de sentarse en un trono, **pasó años** en los campos cuidando ovejas.

Moisés también pasó años en Madián antes de regresar a Egipto para la misión que Dios le había asignado. Esos años no fueron en vano. Dios estaba desarrollando fe, paciencia, valor y dependencia en Él.

Si estás en una época en la que tu vida se siente oculta, no asumas que Dios se ha olvidado de ti. Aprovecha bien la estación de silencio. Ora, aprende, crece en carácter y sé fiel cuando nadie te esté viendo. A veces Dios realiza algunas de Sus obras más profundas en privado antes de confiarte una mayor responsabilidad.

Oculto no significa **olvidado**. Puede que Dios esté preparando algo en ti antes de hacer algo a través de ti.

3. Fidelidad sin aplausos

Una de las pruebas más difíciles es aprender a ser fiel cuando nadie te celebra ni reconoce. Es fácil obedecer cuando la gente se da cuenta de ti y seguir adelante cuando alguien te anima. Pero ¿Qué pasa cuando nadie ve el sacrificio, la oración, la disciplina o la obediencia?

David pasó años sirviendo en el campo antes de que nadie reconociera lo que Dios estaba desarrollando en él. Esos años privados le ayudaron a prepararse para las batallas públicas que vendrían después.

Dios puede estar enseñándote a servirle por la razón correcta, no para aplausos, atención o aprobación, sino porque Él es digno de tu obediencia. Si te sientes invisible, no dejes de hacer lo correcto. Sigue orando, sirviendo, obedeciendo y transformándote en la persona que Dios está formando para que seas. *La fidelidad en privado te prepara para la responsabilidad en público*. Lo que Dios desarrolla en ti cuando nadie te observa puede convertirse en la base de lo que te encomienda más adelante.

4. Presión que desarrolla el carácter

A veces, el tiempo más incómodo es precisamente el que Dios usa para moldear en quién te estás transformando.

José no pasó del sueño directamente al palacio. Pasó por traiciones, esclavitud, falsas acusaciones y prisión.

Sin embargo, durante esos años difíciles, Dios desarrollaba en Él perseverancia, integridad y madurez. **Romanos 5:3–4** nos recuerda que “*la tribulación produce paciencia; 4 y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza;*”

Eso **no** significa que todas las situaciones dolorosas hayan sido enviadas por Dios, pero sí que Dios puede usar incluso las etapas difíciles para refinarte. La presión puede revelar impaciencia, exponer el orgullo y mostrarte dónde aún hay que rendir el miedo, la amargura o la autosuficiencia. En lugar de preguntarte solo: “*Señor, ¿cuándo terminará esto?*”, también pregunta: “*¿Qué estás desarrollando en mí a través de esto?*” **Dios no solo prepara la misión para ti; Te prepara para la misión.** Deja que la presión te haga más fiel, humilde y dependiente de Él.

5. Reconocer distracciones

No todas las oportunidades que parecen atractivas forman parte del propósito de Dios para tu vida. Algunas cosas pueden alejarte de lo que Dios está desarrollando en ti. Cuando Jesús fue tentado en el desierto, Satanás le ofreció los reinos del mundo. Era un atajo atractivo, pero Jesús lo rechazó porque **la obediencia al Padre** importaba más que el beneficio inmediato.

El mismo principio es importante para nosotros. Una relación puede verse bien y aun así debilitar tu camino con Dios. Una oportunidad puede parecer emocionante y aun así distraerte de lo que más importa. Un pequeño compromiso puede parecer inofensivo y poco a poco alejar tu corazón de la obediencia. **Hebreos 12:1** nos dice que dejemos a un lado todo peso y el pecado que tan fácilmente nos enreda para poder correr la carrera que tenemos delante. Pregúntate: *¿Esto me está ayudando a seguir a Dios con más fidelidad, o me está alejando?* No tienes que decir que sí a todo. A veces la madurez espiritual significa saber qué rechazar. No todas las buenas oportunidades son tu asignación. Protege tu **enfoque**, protege tu **corazón** y **mantente cerca** de Dios.

6. Dependiendo de la fuerza de Dios

Puede llegar un momento en tu preparación en el que te vuelvas dolorosamente consciente de tus propias limitaciones. Créanme, eso fue un gran obstáculo para mí en el comienzo de mi ministerio. Especialmente cuando familiares y los más cerca de mí, obstruyeron este difícil proceso de obedecer.

Puedes sentirte incapacitado. Puedes cuestionarte si eres tienes el conocimiento y la habilidad. Puedes mirar tu pasado, tus debilidades o lo que aún te falta y después de todo pensar: "Señor, ¿Cómo pudiste escogermme a mí?"

Moisés se sentía así cuando se centraba en su incapacidad para hablar bien.

Gedeón se veía a sí mismo como débil.

Jeremías se sentía demasiado joven. Sin embargo, el propósito de Dios nunca dependió de su confianza natural.

2 Corintios 12:9 dice *"Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad."* A veces Dios te permite llegar al final de tu soga o autosuficiencia para que aprendas de dónde viene tu verdadera fuerza. No dejes que la debilidad se convierta automáticamente en motivo para rendirte, llévala a Dios. Pídele sabiduría y fortaleza, y sigue obedeciendo paso a paso. Dios no necesita que te sientas poderoso; Él necesita que permanezcas rendido a Él. *Tus limitaciones pueden ser reales, pero no limitan lo que Dios puede hacer con un corazón dispuesto.*

Conclusión:

Ya que hemos discutido estas **6 maneras en que Dios te prepara**, ahora integremos estos 2 elementos como parte del proceso.

La preparación no es castigo

Si has visto a Dios en algunas o todas de estas seis cosas que hemos discutido, y no ves un resultado, no asumas inmediatamente que Dios te ha olvidado. La **separación**, la **temporada oculta**, la **presión**, las **distracciones** o la **conciencia de tu propia debilidad** pueden estar enseñándote algo más profundo.

En lugar de solo pedirle a Dios que cambie tus circunstancias, pídele que prepare tu corazón. Sé fiel cuando nadie te esté mirando. Déjale desarrollar tu carácter.

Protege tu concentración y aprende a depender de **Su** fuerza.

La preparación no es castigo. Dios puede estar desarrollando en ti lo que necesitarás para lo que viene después. No apresures el proceso. Mantente cerca de Dios, mantente obediente y confía en Él en la época en la que estás.

Oración

Debemos darle gracias a nuestro Padre celestial, aun cuando no entendemos el proceso por el que pasamos, y eso en sí mismo, no es fácil. Debemos pedir que nos ayude a confiar más en Él, en cada etapa de la preparación. Cuando las relaciones cambien, mantengamos nuestro corazón libre de amargura. Cuando nos sintamos invisibles o ignorados, debemos pedir que Él nos enseñe a permanecer fieles incluso aun cuando nadie nos vea.

Cuando llegue la presión, permitamos que la use para desarrollar nuestro carácter. Eliminemos el orgullo, la impaciencia, el miedo, la amargura y cualquier otra cosa que nos impida volvernó más como Cristo. Pidamos que nos de sabiduría para reconocer distracciones.

Cuando nos sintamos débiles, inadecuados o dudosos, recordemos que Su gracia es suficiente y que nuestra fuerza viene de Él.

Pidamos que prepare nuestros corazones antes de que aumente nuestra responsabilidad. Pidamos por paciencia cuando tengamos que esperar, valor cuando la obediencia es difícil y fe para seguir siguiéndole cuando aún no podemos ver lo que Él está haciendo. Por encima de todo, pidamos ser fieles, obedientes y dependientes de Él.

Entreguemos nuestros planes, y nuestros futuros en Sus manos.

Recuerden, que puede ser que Dios esté haciendo parte de Su obra más profunda en ti antes de que otros y tú mismo puedan verla. Mantente fiel, mantente humilde y sobre todo mantente cerca de Jesús. Dios te bendiga.